

Declaración entregada a Maureen Reagan, de E.U.

Junto con varias hojas llenas de firmas de mujeres de todo el mundo se entregó a Maureen Reagan, cabeza de la delegación estadounidense a la Conferencia, una declaración en la que se denuncian las actividades del Movimiento Pro-Vida, en Estados Unidos, cuya campaña motivó que el gobierno suspendiera los fondos destinados a los programas de aborto tanto en el orden nacional como en los países del Tercer Mundo. En la declaración se señala, que dicho movimiento pretende lograr lo mismo con los presupuestos para planeación familiar y anticonceptivos, tanto en los países en vías de desarrollo como en otras naciones.

En el documento, firmado por "mujeres del Tercer Mundo", se demanda una participación educativa igualitaria para todas las mujeres, para que así éstas puedan elegir por sí mismas; se exige métodos anticonceptivos seguros, eficaces y accesibles, con el fin de "proteger nuestra salud, controlar nuestra fertilidad y asegurar nuestra capacidad para participar en actividades sociales, económicas y políticas", y se reclama participación en las políticas de investigación, programas y prioridades

de investigación; finalmente, el documento cuestiona fuertemente las acciones del llamado grupo Pro-Vida en contra de las mujeres del Tercer Mundo, en las que llegan a valerse, incluso, de su propio lenguaje y de sus preocupaciones legítimas.

Organizaciones presentes en el Foro de Nairobi

Un gran número y una amplia gama de organizaciones de mujeres de todo el mundo estuvieron en Nairobi. Unas acudieron a denunciar, otras a intercambiar información, algunas sólo a escuchar. Todas llevaban material para repartir, material en el que hablan de su lucha y sus objetivos. A **fem.** llegaron folletos, publicaciones, revistas, libros, etcétera. Algunos de ellos son:

- *Una experiencia hacia la liberación de la mujer*, publicado por el Centro de Apoyo a la Mujer, del Colectivo Feminista de Colima (COFEM).
- *Ixquic. La mujer en Guatemala*, En el que se denuncia "la situación de las mujeres y los niños en un país donde existe un conflicto interno armado de carácter no internacional".


- *La mujer dominicana. Evaluación de una década. 1975-1985*, realizado por once organizaciones no gubernamentales.

- *Survival of the 80's* (Sobrevivencia de los Ochenta), del grupo Dakota Woman of All Red Nations, cuya consigna es "...una nación no es conquistada hasta que los corazones de sus mujeres estén sobre la tierra".

- *La alianza en contra de la opresión de la mujer en acción*, material de la organización nacional multi-racial de mujeres del mismo nombre, con ramales en Nueva York, Boston, Washington, San Francisco y Seattle, dedicada a "la liberación completa de la mujer en todos los aspectos de la vida".

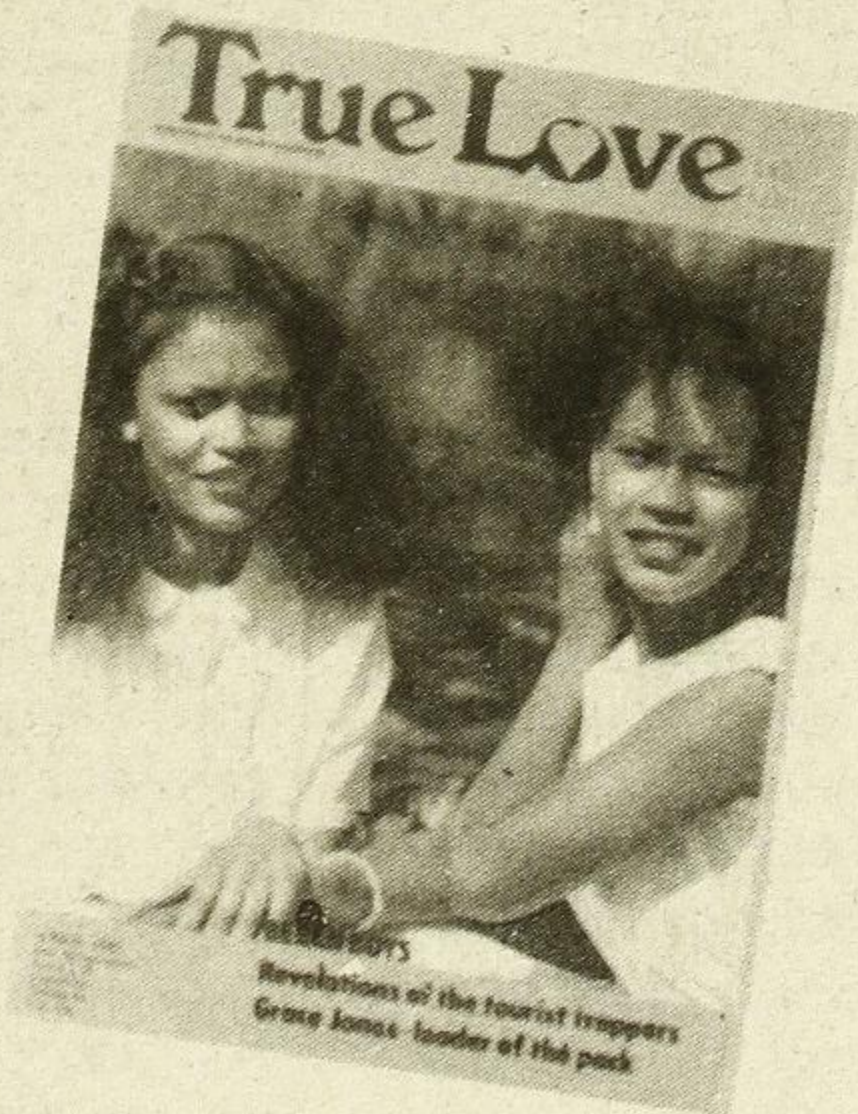
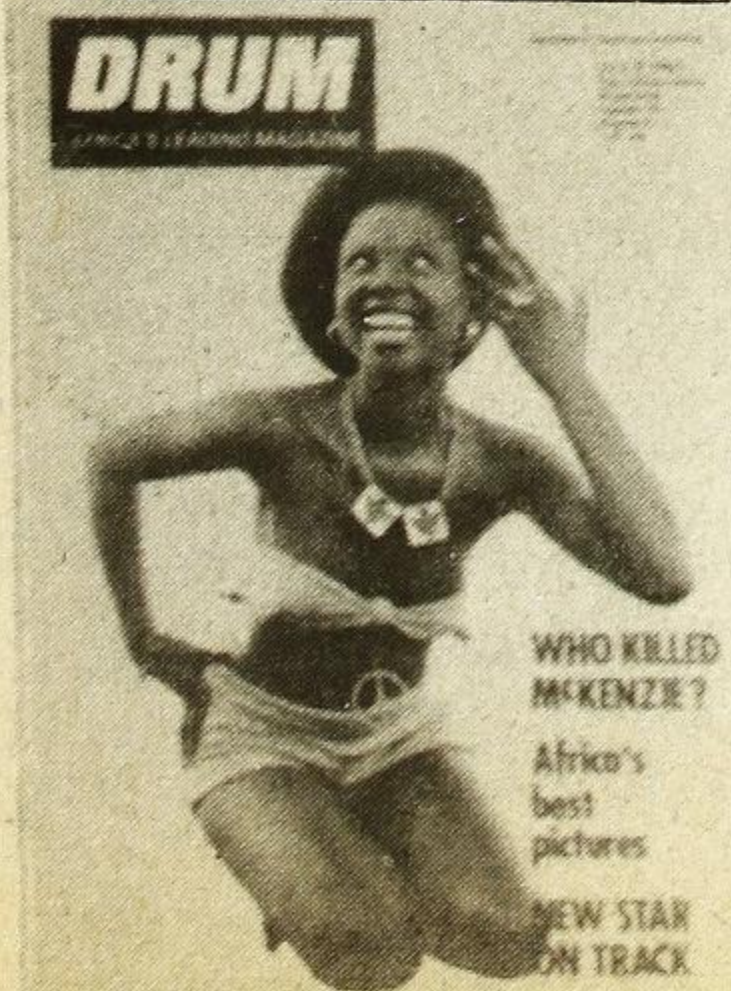
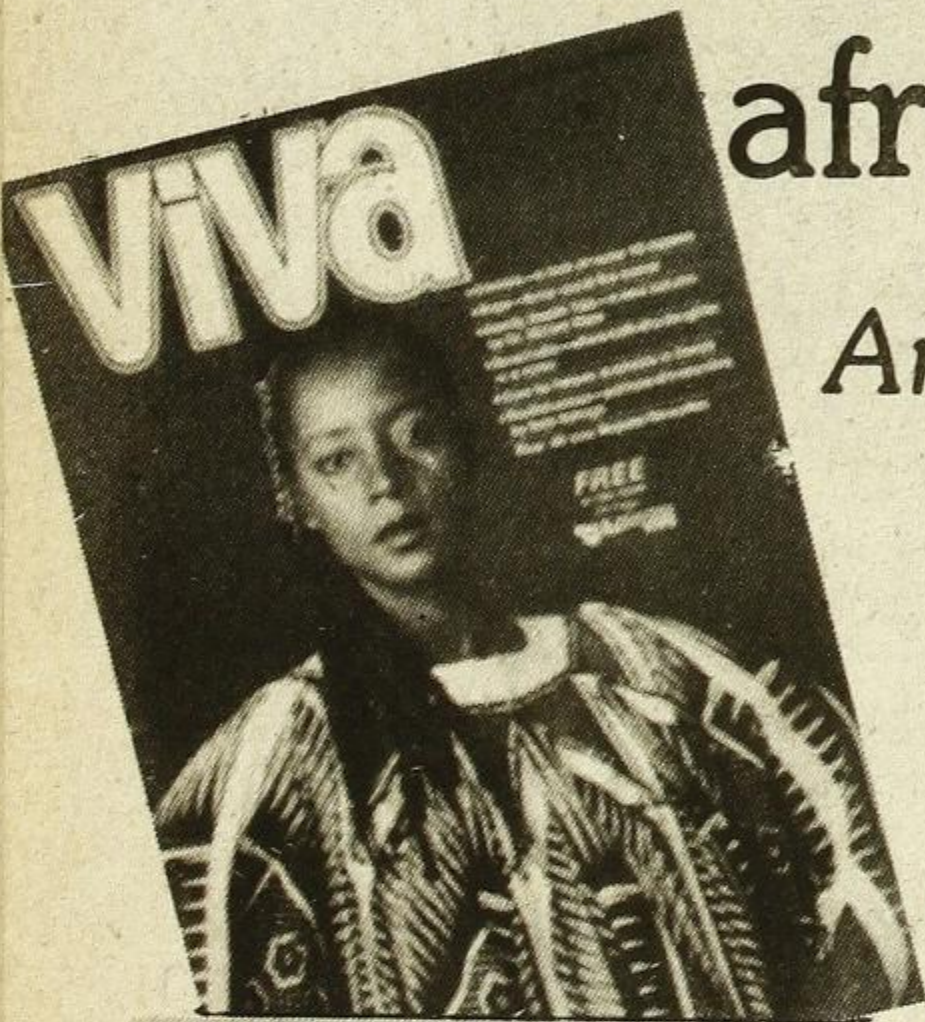
- Publicación de la Fundación Simone de Beauvoir, con sede en París.

- Folleto del Centro de Información para Mujeres del Tercer Mundo, de Zurich (FIZ), que denuncia la explotación sexual y el trato inhumano que sufren en Suiza las mujeres emigrantes a manos de los "hombres de los países industrializados y ricos".

- Material impreso de Amnistía Internacional y de las mujeres salvadoreñas 

Tres revistas africanas

Anilú Elías



Conocer tres revistas editadas en Kenia es todo un viaje al pasado: incluso los anuncios y la tipografía me hablan desde la infancia. Anticuadas en su formato, están impresas en papel casi de periódico y en blanco y negro; pero lo más parecido a nuestras revistas de hace 40 años es el tono y el material que se dirige a la mujer. De las tres revistas (*True Love*, *Drum* y *Viva*) una sola hace mención del encuentro en Nairobi. La década de la mujer se vivió así, en minúsculas. No tuvo importancia para la prensa común.

La que habla del Decenio de la Mujer formula, en parte, las mismas preguntas y hace los mismos cuestionamientos que nos hacemos las mujeres de México y las

mujeres del Tercer Mundo en general, básicamente: ¿qué ha ganado la mujer rural, la de clase popular, la obrera, la proletaria? La autora del artículo, Jane Were-Embu opina que el Decenio ha beneficiado en Kenia al grupo de mujeres que ya tenía privilegios y había alcanzado derechos antes de él. La autora menciona problemas que el Decenio apenas ha considerado, como ser el deterioro del medio ambiente, la depredación constante del campo, la desigual carga de trabajo, los desiguales beneficios del desarrollo en el Tercer Mundo. Las mujeres no somos un todo, señala la autora, agruparnos para simplificar nuestras diversas demandas es una miopía que ella — como nosotros — deseáramos eliminar 